

A lo largo de su historia Bartolomé Masó ha cultivado un significativo acervo donde destacan el folklor campesino, la artesanía popular, las fiestas tradicionales y las celebraciones sincréticas.

Trascendentales en el territorio son las Fiestas de El Zarzal, con más de 100 años de celebración. Surgieron el 24 de febrero de 1906, en recordatorio de la fecha del reinicio de la guerra de independencia, como iniciativa y gestión del veterano mambí Santiago Ferriol Pacheco, ilustre hijo del pueblo, para recaudar fondos económicos para el mejoramiento de la vida social. Actualmente son momento especial de expresión y promoción de la cultura popular y tradicional del poblado, con espacios para las diferentes manifestaciones del arte y el movimiento de artistas aficionados.

Otros espacios dedicados a la promoción de los valores culturales del municipio son la Jornada de la Cultura, que se efectúa en el mes de diciembre, y el evento Cultura y Comunidad, donde se debate sobre el trabajo y el desarrollo cultural comunitario, y cuya convocatoria ha trascendido los marcos locales.

Parte de sus costumbres asociadas a las prácticas campesinas son también el cultivo de la oralidad, y con ésta de la

décima, la controversia, el repentismo y los cuenteros populares; la música molida, representada por los órganos La Flor de la Victoria, Nuevo Ritmo, y París No. 3., y el respectivo baile.

El municipio cuenta además con una banda municipal de conciertos, la agrupación criolla Hatuey, los grupos de la “La Década”: Renacer del ayer, y el trío representativo Renacer. Destaca entre las agrupaciones locales el Quinteto Rebelde, premio provincial de cultura comunitaria, surgido en la Sierra Maestra, en plena lucha guerrillera, en mayo de 1958, cuyo patrimonio musical trasciende hasta nuestros días.



La cerámica, la cestería, la carpintería, la talabartería, el tejido y el bordado, son las labores manuales más privilegiadas dentro de la artesanía, práctica ésta con un importante desarrollo entre los masoenses, con fines decorativos y utilitarios.

Significa un motivo de legítimo orgullo preservar y rescatar

nuestras raíces, para así, hacer perdurable la esencia de nuestra cubanía.